

# Reforma matemática como una meta nacional

¿Cómo empezó todo?

Leonardo Garnier, ministro de Educación Pública en dos administraciones (2006-2010, 2010-2014), había iniciado una nueva política curricular que incluía cambios en diversas asignaturas

En su segunda administración se planteó realizar la primera reforma en una de las asignaturas fundamentales

Se decidió que esta fuera en Matemáticas, asignatura central pero de las más complejas del currículo nacional: era como “agarrar el toro por los cuernos”. Fue una decisión valiente

Se abrió una ventana histórica para realizar la reforma educativa más fuerte que se ha dado en Costa Rica en muchas décadas

Fue en la segunda mitad del 2010 que Garnier me pidió realizar una reforma curricular

Para hacerlo, establecimos algunos acuerdos de partida:

1. En primer lugar la reforma no podía ser una colección de parches aportando algo mejor pero no suficiente, y por lo tanto la reforma debería ser profunda
2. En segundo lugar debía hacerse en toda la primaria y secundaria pues la profundidad aceptada obligaba a la amplitud de la reforma
3. Otro de los acuerdos era que el cambio curricular se asumía apenas como un primer paso; debía entenderse dentro de una perspectiva gradual de implementación, con acciones de capacitación docente, con creación de recursos y diversos apoyos

La profundidad implicaba cambios drásticos, y por lo tanto más posibilidades de reticencias por parte de la comunidad educativa, y también implicaba que había que tener paciencia y colocarla en el tiempo estratégico. Es decir, requeriría de muchos años, algo que rompe con el corto plazo o con periodos gubernamentales de 4 años

En el mismo sentido, hacerla solo en Secundaria por ejemplo habría sido más sencillo. Pues refiere a una población docente de 2500 personas. Primaria invoca más de 20.000 docentes. Solo la magnitud suponía un esfuerzo muy grande

Pero además siempre se plantean estrategias educativas diferenciadas en los dos niveles, por múltiples razones.

Aceptar que el cambio curricular formal era un paso dentro de un plan mucho más amplio de reforma, tenía implicaciones. Había que incluir capacitaciones, materiales y otras acciones desde un inicio. Eso multiplicaba todas las demandas sobre el ministerio y la educación.

Y demandas muy fuertes porque las capacitaciones y los recursos curriculares de calidad no eran comunes, no existía una verdadera formación continua, solo acciones desarticuladas y poco efectivas, especialmente en relación con docentes de primaria

Todo esto era algo de entrada diferente y complejo.

Pero solo así se podía proceder si se quería una reforma profunda, si se pretendía una auténtica revolución educativa que colocara al país en otro nivel de desarrollo

La ventana histórica que se abría tenía que usarse a fondo

A finales del 2010 formé una comisión redactora, integrada por investigadores de universidades públicas que habían trabajado conmigo desde hacía muchos años, y con docentes en servicio de primaria y secundaria

En agosto del 2011 presentamos una primera versión del currículo que fue sometida a la discusión de universidades públicas y a otras entidades; se dio un debate nacional

En abril del 2012 una segunda versión que incorporó recomendaciones diversas, eso sí pertinentes y consistentes, fue presentada, y esta es la versión que aprobó el Ministerio de Educación y el Consejo Superior de Educación

# Tiempos

La reforma debía responder no solo a la realidad nacional o la internacional del 2012; también a un mundo en movimiento y al futuro. Había que incluir un papel para muchas cosas:

- Tecnologías, expectativas de desarrollo cultural y social, nuevas modalidades de aprendizajes con generaciones estudiantiles muy diferentes

Tampoco la reforma era para ofrecer mejores promociones estudiantiles debilitando el desarrollo de aprendizajes y de capacidades

La profundidad de la reforma desde un inicio invocaba una perspectiva de largo plazo: *tiempos generacionales*, y por lo tanto se pedían compromisos nacionales que se escapan de aquellos tiempos de las administraciones políticas

# Meta nacional

Implementar este currículo no podía ni puede verse como un propósito solamente del MEP, ni solo de los docentes y funcionarios, convoca a universidades, organizaciones de la sociedad civil y a la colectividad

Se trataba y se trata de una verdadera *meta nacional estratégica* para lograr cambiar la realidad de las Matemáticas, una meta que de no lograrse no permitiría al país alcanzar resultados distintos a los que se han obtenido

Por lo tanto: sin cambios en las competencias matemáticas no se podría nutrir el progreso del país y una mejor calidad de vida para todos

# La participación nacional

Una expresión de la conciencia colectiva que existe, afortunadamente, sobre ese carácter de meta nacional es apoyo que ha recibido el Proyecto Reforma de la Educación Matemática en Costa Rica

Este proyecto, que ha sido el principal catalizador de la reforma matemática, ha contado con el apoyo de la Fundación Costa Rica Estados Unidos (CRUSA) para la Cooperación entre el 2012 y 2015, y desde el 2016 cuenta con el apoyo de la Asociación Empresarial para el Desarrollo (AED) y la fundación CRUSA también continua

Se trata de una alianza pública privada que apuesta por una reforma estratégica para la educación y el progreso nacional

# Una política de Estado

Cuando en 2014 cambió el gobierno y un partido político de signo contrario asumió, se generaron muchas dudas sobre la continuidad de la reforma matemática. Muchas acciones se vieron debilitadas o congeladas, tanto en el MEP como fuera de el

Sin embargo, la nueva ministra de educación pública para el periodo 2014-2018, Sonia Marta Mora, no solo dio continuidad a la reforma sino que proporcionó aun mayores recursos a la misma

La implementación de la reforma matemática iniciada en el 2012, se ha ido convirtiendo en una auténtica política de Estado

Esto es un ejemplo que Costa Rica puede exhibir y que no es común en la región, y que deberíamos darle continuidad para una reforma que tomará muchos años

# Audacia y perseverancia

La reforma era y sigue siendo necesaria. No se podía seguir igual. Pero no se podía simplemente ofrecer una colección de parches. Había que formular un currículo y una reforma de gran calidad y capaz de motivar cambios importantes en todo el sistema educativo

Había que tener audacia para adoptar esta reforma cultural y social, que no es fácil y que mueve el piso de muchos actores educativos

Sin duda golpea la zona de confort de varias dependencias del MEP, de las universidades públicas y privadas, la de docentes y funcionarios

La resistencia al cambio se ve potenciada por los múltiples cuellos de botella que posee un país en vías de desarrollo como Costa Rica

Había que ser audaces para aprovechar la ventana histórica que se abrió en el país, para sostener una reforma profunda que necesariamente tendría muchos obstáculos y donde siempre habría incertidumbre

Pero además de la audacia también se invocaba desde un inicio y se invoca ahora, para todos sus protagonistas individuales o colectivos, una actitud decisiva: la perseverancia